

La serpiente que se muerde la cola: el pensamiento crítico con relación a los contenidos audiovisuales

Por Isabel Solano
(isasolano@gmail.com)



Para hablar de pensamiento crítico y contenidos audiovisuales, quisiera abarcar grosso modo dos temas puntuales: por un lado, la necesidad de desarrollar pensamiento crítico para poder ser reflexivos ante el contenido audiovisual al que las personas están expuestas; y por otro, el desarrollo de pensamiento crítico con ayuda del audiovisual.

Visto de otro modo, se trata de una suerte de serpiente que se muerde la cola. Se debe ser crítico ante lo que se está expuesto, pero aquello también puede ser de gran ayuda para aprender a serlo.

Pensamiento crítico para reflexionar sobre el contenido audiovisual

Mucho se habla actualmente desde la educación sobre las habilidades para la vida, como la necesidad de desarrollar determinadas competencias, destrezas,

Al brindar al individuo la capacidad autónoma de ser reflexivo y crítico ante la calidad de contenidos a los que está expuesto, estaremos dotándolo de una de las tantas habilidades necesarias para la vida.

aptitudes y/o actitudes, que nos ayuden a alcanzar una vida plena y saludable. De acuerdo con Mangrulkar, Whitman y Posner (2001), estas habilidades pueden ser agrupadas en tres grandes categorías abarcadoras:

1. Habilidades sociales e interpersonales, como comunicativas, de negociación, empatía, cooperación, entre otras.
2. Habilidades comunicativas, tales como: solución de problemas, toma de decisiones, autoevaluación, pensamiento crítico, etc.

3. Habilidades para manejar emociones, siendo entre ellas importantes el manejo de estrés, los sentimientos y el monitoreo personal.

Como se puede apreciar, el pensamiento crítico es entonces una de las habilidades requeridas actualmente para ayudarnos a sobrellevar la vida de manera efectiva, como esta intención de desenvolvernos plenamente en el entorno cotidiano, educativo, laboral. El pensamiento crítico implica algunas destrezas, como la capacidad de analizar, reflexionar, organizar conceptos, ideas y conocimientos; es decir, habilidades que Bloom (1956), citado en Churches (2009), en su primer planteamiento de una taxonomía de Objetivos Educativos, los reconocía como de orden superior.

Sebastián Gil, fotógrafo y cineasta argentino, entrevistado en el podcast de PLAN 12, amplía esta definición hablando desde la imagen, y considera “el pensamiento crítico como una mirada crítica: cómo miramos nosotros las cosas que nos están pasando y a partir de eso también las cuestionamos” (Concausa 2030, 2020, min. 2:07).

En el entorno digital, mediático y global en el que se encuentra sumergida la sociedad actualmente, se reconoce el pensamiento crítico como una necesidad imperante de ser tomado en cuenta en los entornos educativos formales de manera curricular, ya que se requiere tener una postura analítica y reflexiva frente al sinnúmero de contenidos audiovisuales a los que el individuo está expuesto desde temprana edad, ya sea en entornos virtuales o por medios de comunicación tradicionales (Mena, 2020).

¿Cuántos programas “educativos”, encontramos en televisión y medios digitales? ¿Cuántos podcast y programas radiales podemos escuchar adultos y menores? Sin lugar a duda, millones, pero seguramente no todos son de calidad, de aporte pedagógico o de contenido apto para la edad.

A esto sumemos que, como adultos y/o cuidadores de menores, no es posible validar TODO el contenido audiovisual al que niños, niñas y adolescentes están expuestos, ni tampoco corresponde, por un tema de desarrollo de autonomía y capacidad de reflexión.

Es por lo que, antes que seleccionar por parte del adulto, la calidad y veracidad del contenido al que tiene acceso el público infantil y juvenil, se debe dar énfasis en cultivar sus capacidades de discernimiento de la información desde temprana edad. Es decir, el pensamiento crítico.

Para realizar esta tarea es necesario saber que, para crear un contenido audiovisual educativo de calidad, se requiere de un trabajo conjunto entre expertos en educación y producción audiovisual, a fin de lograr productos que atiendan un objetivo educativo, sin perder de vista el lenguaje comunicacional y la intención de entretener (Mena, 2020).

Teniendo esto en cuenta, a la hora de ser críticos del contenido en medios, resulta necesario re-

flexionar sobre lo siguiente: ¿Cuál es el origen del contenido audiovisual que se está consumiendo? Es decir, ¿quién lo produce? ¿Qué mensajes está transmitiendo? ¿Cómo aporta esto a mi vida? ¿Qué relación tienen estos contenidos con conocimientos previos que tengo sobre el tema? ¿Qué tipo de lenguaje se utiliza en dichos contenidos?

Todas estas preguntas, adaptadas a la edad del público receptor (infantil, juvenil o adulto), ayudan en el desarrollo del pensamiento crítico mediante la evaluación y el análisis reflexivo sobre lo que se está consumiendo en medios.

Al brindar al individuo la capacidad autónoma de ser reflexivo y crítico ante la calidad de contenidos a los que está expuesto, estaremos dotándolo de una de las tantas habilidades necesarias para la vida.

El audiovisual para desarrollar el pensamiento crítico en el aula

Si reconocemos la transformación educativa como la oportunidad para reinventar la educación desde la propuesta de nuevas prácticas de enseñanza y aprendizaje (entre las que se destaca la era digital en la que se encuentra la humanidad), el audiovisual puede ser de gran aporte en la educación, tanto formal como no formal (consumo libre en televisión o redes), siendo utilizado como un recurso didáctico.

Cabe recalcar, además, que el audiovisual es parte de la cotidianidad de las personas. Si concordamos con Ramos (2016) en que “la escuela es un fiel reflejo de la sociedad y por tanto, ha de avanzar con ella. De lo contrario, ambas se quedarán ancladas en

Se trata de una suerte de serpiente que se muerde la cola. Se debe ser crítico ante lo que se está expuesto, pero aquello también puede ser de gran ayuda para aprender a serlo.

Antes que seleccionar la calidad y veracidad del contenido al que tiene acceso el público infantil y juvenil, se debe dar énfasis en cultivar sus capacidades de discernimiento de la información desde temprana edad. Es decir, el pensamiento crítico.

el pasado, anticuadas y serán de poca utilidad para los alumnos y para la sociedad” (p.82), se puede considerar que integrar el audiovisual en el aula como recurso pedagógico no solo es una alternativa, sino que debería ser indispensable.

¿Cómo integro el audiovisual en el aula para el desarrollo de pensamiento crítico?

Hay un sinnúmero de recursos educativos a nivel nacional e internacional, como por ejemplo Plaza Sésamo <https://plazasesamo.com/> que posee gran cantidad de videos y cuentos que desarrollan distintas habilidades para la vida.

Usualmente estos recursos se encuentran acompañados de guías de trabajo que orientan a los docentes o a las familias sobre cómo trabajar el recurso en el aula o en el hogar, brindando actividades complementarias a manera de guías o fichas de trabajo.

Si este material no acompaña el recurso audiovisual dentro de la planificación de clase, el docente debe reflexionar primero sobre la finalidad del recurso. ¿Para qué deseo utilizar un recurso audiovisual? ¿Motivar el aprendizaje, repasar, comprender, aplicar, evaluar? (Bofill & Miró, 2007). Y segundo, determinar en qué momento de clase se lo va a emplear: si al inicio, durante o al cierre.

En el desarrollo del pensamiento crítico, este proceso de inclusión del audiovisual parte de la búsqueda de un contenido acorde a la edad y al objetivo de aprendizaje.

Puede haber contenidos sobre esta temática específicamente, mientras que otros pueden abordar temas variados. será el docente quien se encargue, mediante las actividades complementarias al audiovisual, de desarrollar el pensamiento crítico de manera transversal, considerando las dos reflexiones mencionadas en el párrafo anterior: finalidad y momento.

¿Qué preguntas o actividades deben realizarse para desarrollar pensamiento crítico?

Pues las mismas que ayudan a ser críticos con lo que se ve: ¿Cuál es el origen del contenido audiovisual que se está consumiendo? Es decir, ¿quién lo produce? ¿Qué mensajes está transmitiendo? ¿Cómo aporta esto en mi vida? ¿Qué relación tienen estos contenidos con conocimientos previos que ya se tienen sobre el tema? ¿Qué tipo de lenguaje se utiliza en dichos contenidos?

Las actividades de motivación, repaso, comprensión, aplicación o evaluación deberán estar siempre encaminadas a resolver dichas preguntas de manera práctica, con la ayuda de la revisión de contenidos audiovisuales o, incluso, creando los propios.

La utilización del audiovisual en el desarrollo del pensamiento crítico dependerá de la recursividad e inventiva del docente. ¿Una recomendación? Experimentar. Buscar recursos audiovisuales en-

tretenidos y de calidad y traerlos al aula; crear junto con los estudiantes sus propios contenidos audiovisuales (podcast, videos, tutoriales, animaciones, cómics digitales, etc.), dialogar sobre el pensamiento crítico y los medios desde temprana edad, plantearse problemas y resolverlos.

Se aprende haciendo: siendo críticos de lo que vemos y utilizando el audiovisual para aprender a serlo.

Referencias

Bofill, P. & Miró, J. (2007). *Las fases del aprendizaje: Un esquema para el análisis y diseño de actividades de enseñanza/aprendizaje*. XIII Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática.

Churches, A. (2009). *Taxonomía de Bloom para la era digital*. bit.ly/3W5k7yu

Concausa 2030. (2020, mayo 25). PLAN 12 - Capítulo 2 - Pensamiento crítico. [Video YouTube]. https://www.youtube.com/watch?v=aHqk5gZO_yU

Mangrulkar, L., Whitman, C. V., & Posner, M. (2001, septiembre). *Habilidades para la vida*. Organización Panamericana de la Salud. [PDF]. http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20Habilidades%20para%20la%20vida%20OPS_0.pdf

Mena Araya, A.E. (2020). Una taxonomía de medios educativos para el desarrollo del pensamiento crítico: Dominios de acción y tipologías textuales. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(1), 203-222. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100203>

Ramos Ahijado, S., Botella Nicolás, A. M., & Gómez Jiménez, M. (2016). El audiovisual como recurso didáctico en el aula: Creación de dibujos animados con Muvizu. *El Artista*, (13), 80-99. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=87449339006>